

PEDRO PEREZ PUCHAL

LA POBLACION DEL PAIS VALENCIANO HASTA LA EPOCA ESTADISTICA

Un correcto estudio de la evolución demográfica sólo puede hacerse a partir de 1857, fecha del primer censo oficial de población. Desde esta fecha, los censos se suceden con cierta irregularidad al principio, debido al trastorno que supuso la Revolución de 1868, pero ya desde la Restauración, con periodicidad decenal.

La determinación de la población en la era preestadística supone arduos problemas. Para el segundo cuarto de siglo XIX, los recuentos hechos por las autoridades administrativas con medios no muy eficaces, y que MADOZ recoge en su Diccionario, nos pueden dar todavía una idea aproximada y, lo que es más importante, la relación entre el número de habitantes y el de casas o vecinos; más importante, porque puede ser una pista para deducir las cifras de población en los mal llamados censos, mejor recuentos, que se efectúan a lo largo del siglo XVIII y que nos permiten seguir la evolución demográfica durante la época ilustrada.

Para los siglos anteriores hay que trabajar ya sobre la base de conjeturas mejor o peor fundadas. En efecto, la documentación que ofrecen los archivos, en parte exhumada por los investigadores, nos da relaciones de vecinos u hogares (*focs*) hechas con miras fiscales de reparto de cargas tributarias. Esto hace no ya difícil, sino imposible, el cifrar exactamente el número de habitantes, y difícilmente el de hogares, porque en todo recuento de este tipo hay que suponer, o bien un margen de ocultación, dado el objetivo fiscal, o bien una exclusión de indigentes y de privilegiados exentos del tributo (nobleza mayor y menor, clero), cuya magnitud se nos escapa. A veces, no obstante, las relaciones de vecinos incluyen a los exentos, y eso permite una mayor aproximación. En cada caso, pues, conviene hacer la crítica del censo o recuento con arreglo a las circunstancias históricas. Con todo, las cifras de *focs* o vecinos, comparando las de un recuento con otro u otros posteriores y haciendo las debidas correcciones, pueden dar una idea bastante perfilada de la evolución de los efectivos humanos.

El número de habitantes únicamente puede deducirse de la multiplicación del de casas o vecinos por un coeficiente que se reputa media aritmética del número de personas que comprende cada hogar. Se han propuesto coeficientes que van del 3 al 6, pero los más razonables parecen ser los que van del 3'5 al 5. La relación entre habitantes y vecinos que se encuentran para la región valenciana durante el siglo XIX oscilan entre el 4 y el 4'5, medias que aplicaremos a las épocas anteriores, por parecernos las más aceptables. Es claro que las estimaciones que damos para la época preestadística habrán de tomarse como simples hipótesis de verosimilitud variable, según la mayor o menor riqueza de las fuentes históricas utilizadas.

EL SIGLO XV

Hoy por hoy no es posible remontarse a épocas más antiguas para establecer la población del País Valenciano en su totalidad. El trabajo de ROCA TRAVER¹, que abrió brecha en el conocimiento de la demografía medieval valenciana, y los emprendidos por el Departamento de Historia Medieval de la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia permiten fijar el número de hogares (*focs*) en una cantidad considerable de ciudades y pueblos del Reino de Valencia, pero sin que se haya llegado todavía al punto de establecer cifras globales para la totalidad del territorio. Reuniendo los resultados de estos trabajos² y agrupando los pueblos por comarcas, se pueden construir los cuadros I y II, que corresponden a la primera mitad y segunda mitad, respectivamente, del siglo XV.

¹ ROCA TRAVER, FRANCISCO, «Cuestiones de demografía medieval», *Hispania*, Madrid, Instituto J. Zurita, CSIC, n.º L (1953), pp. 3-36.

² ARROYO ILERA, FERNANDO, «Estructura demográfica de Segorbe y su comarca en el siglo XV», *Hispania*, Madrid, Instituto J. Zurita, CSIC, t. XXIX (1969), pp. 287-313.

ESPINÓS SOLIVERES, M.ª JOSEFA, *Estructura demográfica del Alto Turia en el siglo XV*. Memoria de licenciatura en el Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Valencia, 1970. Texto mecanografiado.

FERRER NAVARRO, RAMÓN, «La Plana; su estructura demográfica en el siglo XV» *Hispania. Cuadernos de Historia*, n.º 4 (en prensa).

IBÍDEM, «Aportación a la demografía del Bajo Palancia durante el siglo XV» *Ligazas*, t. III, 1972 (en prensa).

LÓPEZ ELUM, PEDRO, *Contribución al estudio demográfico de la comarca de Alcira en el siglo XV*. Memoria de licenciatura en el Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Valencia, 1970. Texto mecanografiado.

ROCA TRAVER, FRANCISCO, *Op. cit.*

CUADRO I

Población en el año 1418 o en años próximos

Poblado	Focs
<i>Los Puertos de Morella:</i>	
Morella	2.898
<i>La Plana:</i>	
Almazora (1415).	281
Burriana	592
Castellón	1.100
Villarreal	598
<i>Alto Palancia:</i>	
Segorbe (1421)	684
<i>Rincón de Ademuz:</i>	
Ademuz.	146
Castellfabib	247
Puebla de San Miguel (1424)	11
<i>Los Serranos:</i>	
Alpuente	272
Aras de Alpuente (1431)	52
Chulilla (1424)	40
El Villar (1424)	48
Titaguas (1431)	15
La Yesa (1431)	71
<i>Campo de Liria:</i>	
Bétera (1424)	93
Liria.	462
Pobla de Vallbona (1427)	162
<i>Bajo Palancia:</i>	
Algar	30
Sagunto (1421)	853
Les Valls	86
<i>Huerta de Valencia:</i>	
Valencia	8.000
<i>Ribera del Júcar:</i>	
Alcira	1.652
Antella (1439)	40
Beneixida (1439).	26
Carcaixent (1433)	125
Cullera	400
Guadasuar (1433)	92

Poblado	Focs
<i>Játiva-Valle de Albaida:</i>	
Bocairent	100
Játiva	2.809
Onteniente.	450
<i>Serranía de Alcoy:</i>	
Biar	125
Jijona	105
<i>Campo de Alicante:</i>	
Alicante	342
<i>Huerta de Orihuela:</i>	
Orihuela	1.000

Nota: Los pueblos en los que no se especifica el año corresponden a 1418.

Alrededor de 1418, la población registrada en una serie de pueblos y ciudades valencianos sería de 24.027 *focs*, de los cuales 8.000 correspondían a la ciudad de Valencia, que era por entonces una ciudad próspera que sobresalía mucho sobre las demás de la región. Esto supone, según se le aplique el coeficiente 4 ó 4'5, una población entre los 96.000 y los 108.000 habitantes, de los cuales entre 32.000 y 36.000 vivían en la ciudad de Valencia. Excluyendo los habitantes de la ciudad, para facilitar el cálculo de la densidad y extenderla al resto de territorio cuya población no consta, resulta que el territorio cubierto por los 16.027 *focs* restantes sería aproximadamente de 3.597 Km², lo que da una densidad de 4'48 *focs*, o sea entre 17'9 y 24'2 habitantes por kilómetro cuadrado, lo que, excluida la ciudad del Turia, parece una densidad fuerte para la época, pero no excesiva. Suponiendo (y es una hipótesis poco segura) que el resto de la superficie del Reino de Valencia (excluidas Requena, Utiel, Villena y Sax, incorporados a las provincias valenciana en el siglo XIX) estuviese poblada con parecida densidad, nos daría, aplicando una simple regla de tres y añadiendo la población de la ciudad, un total de 105.320 *focs* para la totalidad del Reino de Valencia. A la espera de más datos que puedan aportar los investigadores, puede partirse de esta cifra como provisional, con la reserva de que, muy probablemente, esté sobrevalorada. En efecto, es muy posible que el número de casas especificado para Morella, Alcira y, tal vez, Játiva y Orihuela se refiera a ámbitos territoriales muy superiores al que actualmente comprenden sus respectivos términos. En este caso habría que reducir un tanto la cifra calculada. De aquí que establezcamos como cantidad límite máxima la de 100.000 casas o *focs*, lo que supondría un total de 400.000 a 450.000 habitantes para todo el Reino de Valencia.

CUADRO II

Población en los alrededores del año 1469

Poblado	Focs
<i>La Plana:</i>	
Almazora	108
Burriana	166
Castellón	626
Villarreal	279
<i>Bajo Palancia:</i>	
Algar	13
Sagunto.	522
Les Valls	66
<i>Rincón de Ademuz:</i>	
Ademuz.	67
Castellfabib	228
Puebla de San Miguel	20
<i>Los Serranos:</i>	
Alpuente	245
Aras de Alpuente (1463)	54
Chulilla.	35
Titaguas (1481)	16
El Villar	47
La Yesa (1463)	64
<i>Campo de Liria:</i>	
Bétera (1475).	63
Liria.	257
Pobla de Vallbona	44
<i>Huerta de Valencia:</i>	
Valencia (1483)	15.000
<i>Ribera del Júcar:</i>	
Alcira	507
Antella.	26
Beneixida	19
Carcaixent.	95
Cárcer	5
Guadasuar.	73

Nota: Los pueblos sin fecha corresponden a 1469.

Los datos correspondientes a la segunda mitad del siglo xv son menos numerosos en cuanto a localidades, pero demuestran sin género de dudas que la población del Reino descendió en el medio siglo transcurrido, con la notable

excepción de la capital, que creció considerablemente, ya que pasó de las ocho mil casas o *focs* en 1418 a quince mil en 1483, es decir, que casi duplicó su población en sesenta y cinco años. También es de notar que el decrecimiento en la comarca de los Serranos fue pequeño.

Los datos recogidos abarcan suficiente territorio como para que podamos dar por cierto que la región valenciana siguió en el siglo xv la misma tendencia de la Europa occidental en el sentido de descenso general de la población, coincidiendo, no obstante, con el aumento de algunas ciudades, aunque con saldo total negativo, y que se observa, desde mediados del siglo xiv (la peste negra) hasta comienzos del siglo xvi, en Francia, Inglaterra y países alemanes, según los estudios realizados³, parciales, pero que no dejan sombra de duda sobre estas características a partir de la fractura demográfica determinada por las carestías y hambres que azotaron Europa, y sobre las que se sobrepusieron la peste negra y las sucesivas epidemias. Esto ha permitido pensar que el nivel general de población europea de comienzos del siglo xiv, tras el bache de la segunda mitad del siglo xiv y del xv, no volvió a alcanzarse hasta bien avanzado el siglo xvi⁴. Esta conclusión, a la vista de los datos manejados, parece válida también para el País Valenciano.

Las pestes fueron, a buen seguro, la causa principal, aunque no única, del descenso demográfico en el País Valenciano. Entre las dos fechas en que se han recogido las cifras de población ocurrieron en la región las pestes de 1428, 1439, 1450, 1459 y 1466. Más aun: entre 1348, fecha de aparición de la peste negra, y 1519, las pestes se suceden con desigual virulencia a una media de una cada 10'5 años, prácticamente la misma frecuencia que las ocurridas entre 1418 y 1469. Esa frecuencia impedía que el movimiento natural de la población consiguiese, mediante la natalidad, contrapesar la sobremortalidad de cada una de las epidemias, y eso explica suficientemente el descenso de la población del Reino de Valencia. La explicación de la relativamente pequeña disminución de la población de los Serranos es probablemente la menor incidencia de las epidemias en estas tierras altas y poco pobladas. En cambio, la Plana, el Campo de Liria y, sobre todo, los pueblos de la Ribera del Júcar perdieron la mitad o más de sus efectivos humanos, posiblemente porque en estas tierras bajas, calientes y en buena parte pantanosas, se cebaban las epidemias. La despoblación del campo se puede achacar también a la intensa emigración a la ciudad, atraída por los puestos de trabajo que aseguraba la prosperidad urbana y que quedaban vacantes por la terrible mortalidad, sin que sea de descartar el deseo de beneficiarse de las medidas que adoptaban las autoridades públicas de la ciudad para suavizar la carestía de alimentos y fomentar la inmigración que exigía la demanda de mano de obra.

³ Puede verse la bibliografía en GUILLAUME, PIERRE, et POUSSON, JEAN-PIERRE, *Démographie historique*, Paris, Armand Colin, 1970, pp. 67-68.

⁴ ROMANO, RUGGIERO, y TENENTI, ALBERTO, *Los fundamentos del mundo moderno. Edad Media tardía, Renacimiento, Reforma*, Madrid, Siglo XXI de España editores, 1971, pp. 3-9.

RUBIO VELA⁵, en sus estudios sobre la documentación del siglo XIV obrante en los archivos valencianos, ha comprobado esa actividad de las autoridades locales para atraer a los inmigrantes.

Esta inmigración es una confirmación demográfica a los muchos testimonios históricos del progreso económico que tuvo la ciudad de Valencia durante el siglo XV, puesto que sería necesaria una corriente fortísima de inmigración que bastara no sólo a rellenar los indudables vacíos que dejarían las pestes y enfermedades infecciosas, sino también a determinar el crecimiento descrito. Que la inmigración no sería sólo a expensas de las comarcas del País Valenciano lo dicen a las claras las varias noticias sobre la existencia de banqueros genoveses, impresores alemanes y toda clase de extranjeros y de naturales de otros puntos de España, singularmente de aragoneses y catalanes. Y tenía que ser así, ya que mientras la generalidad de la región ve decrecer su población a razón de un 0'88 % anual de promedio, la ciudad, pese a las epidemias que la conmueven cada decenio, crece anualmente a razón del 0'97 % acumulativo.

Por más que se admita inexactitud en las cifras (que no puede ser tanta cuando se manejan las de *focs* u hogares) y se aduzca que no correspondan todas al mismo año, es innegable el fenómeno registrado. Quizá investigaciones más detalladas sobre la evolución de la agricultura durante el siglo XV darán confirmación sobre las conclusiones que se adelantan; una despoblación tal del campo no puede haber pasado sin consecuencias para los cultivos y la economía agraria.

Queda por estimar el montante de población del Reino de Valencia en la segunda mitad del siglo. Aplicando el mismo método que para determinar la de la primera mitad, aunque aspirando a una menor exactitud, debido a la inferior cantidad de datos, se puede estimar que por los alrededores de 1469 la población de Reino estaba constituida por unos 63.894 *focs*, o sea entre 255.000 y 287.000 habitantes, de los cuales entre sesenta y sesenta y siete mil quinientos en la ciudad de Valencia.

En resumen, todo hace suponer que la región valenciana tuvo un fuerte crecimiento demográfico desde posiblemente el siglo XI, propiciado por la expansión económica, manifiesta en muchos hechos, tales como el perfeccionamiento musulmán de los regadíos (lo que hace presumir una expansión de tierra cultivada sin sometimiento al rígido barbecho del seco), la introducción de diversas plantas, facilitada por el regadío, entre las cuales la caña de azúcar y la sericultura darían base a sendas industrias para la exportación, y el arroz permitiría hacer productivas las tierras de marjal y aportaría un alimento básico a la población, que alejaría el espectro del hambre y capacitaría la alimentación de mucho mayor número de bocas. Muestra de esta expansión es también la industria papelera, establecida en Játiva en la segunda

⁵ RUBIO VELA, AGUSTÍN, *Estudios en torno a la Peste Negra bajomedieval. Valencia, siglo XIV*. Memoria de licenciatura en el Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Valencia, 1971. Texto mecanografiado.

mitad del siglo XI, que se abrió mercados en Occidente y Oriente. La Reconquista cristiana vino a potenciar la robusta demografía, pues no parece que hubiera gran emigración de musulmanes y, en cambio, se produjo un aflujo de repobladores aragoneses y catalanes que, a la larga, inyectarían una mayor vitalidad a la economía y a la población. Es difícil situar el momento de la inversión de la tendencia demográfica expansiva; probablemente fuera a partir de la peste negra, como ocurrió en el resto del Occidente europeo. En todo caso, a comienzos del siglo XV aún era numerosa la población valenciana, y la gran baja se produciría a lo largo del siglo XV, como se ha visto; habrá que esperar al segundo tercio del siglo XVIII para que la población del Reino alcance de nuevo la población que tenía hacia 1418. La excepción de la capital, que en este siglo vive su momento de máximo esplendor, es comprensible y atribuible a su comercio, su artesanía, a su organización financiera y a sus contactos con Castilla desde la época de los Reyes Católicos. En efecto, Valencia desplaza a Barcelona, como ha señalado REGLÁ, en esta época como puerto de embarque de la lana castellana con destino al Mediterráneo, y llegó a ser la capital financiera de la monarquía de los Reyes Católicos. Pero este desajuste entre la capital y su región acabaría produciendo el declive de la ciudad tan pronto ese enlace del centro peninsular con el Mediterráneo volviese a Barcelona, lo que ocurrió en la segunda mitad del siglo XVI.

SIGLO XVI

Las fuentes históricas de interés demográfico, aun inseguras y poco exactas, van aumentando, y los estudios sobre ellas, desde la segunda mitad del siglo XVI, se multiplican gracias a la curiosidad que inspiró e inspira la cuestión de la expulsión de los moriscos. REGLÁ ha hecho un excelente resumen de las investigaciones sobre este aspecto demográfico en sus trabajos sobre la materia ⁶, aportando algún dato poco conocido.

Para 1510, RAMÓN CARANDE ⁷, recogiendo un censo manejado por Capmany (*Questiones críticas*, 1807, pp. 64-66), el cual, como de costumbre, no indica la fuente, evalúa la población del Reino de Valencia en 272.775 habitantes. Si CAPMANY aplicó el coeficiente 5 al número de casas, como era habitual en su época, nos daría 54.555 casas, cantidad que parece un poco baja; como la población de España la calcula CARANDE en 7.415.000 almas para el siglo XVI, sin especificar fecha ni período, la valenciana vendría a ser un 3'6 % de la total, lo que también resulta bajo. Sólo puede acogerse, pues, esta evaluación con la reserva expresa de que no puede ser más que un límite mínimo.

⁶ REGLÁ, JUAN, *Estudios sobre los moriscos*, Valencia, Anales de la Universidad, cuaderno II (1964), pp. 38 y 39 especialmente.

⁷ CARANDE, RAMÓN, *Carlos V y sus banqueros*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1965, 2.ª ed., vol. I, pp. 57-71 y 489.

ROQUE CHABÁS publicó un manuscrito de JERÓNIMO MUÑOZ, profesor de matemáticas y lengua hebrea en la Universidad de Valencia, de una fecha entre 1565 y 1572⁸, que contiene una *traza*, esto es, un mapa del Reino de Valencia con una descripción de sus límites y la relación de pueblos con el número de *fuegos* cristianos y moriscos, de realengo y de señorío. Los pocos pueblos que faltan los suplió CHABÁS con datos tomados de Escolano que justamente critica LAPEYRE⁹ como innecesarios y de cuarenta años después. Este excelente historiador de los moriscos, tras una crítica del documento, fija un total de 64.075 *fuegos*, de los cuales entre el 29 y el 30 % eran moriscos. Un nuevo recuento del censo de Muñoz, prescindiendo de los añadidos de Chabás, da un total de 64.220 casas, lo que supone, aplicando los coeficientes 4 y 4'5, una población entre 256.500 y 289.000 habitantes en números redondos, semejante a la de cien años atrás. La ciudad de Valencia tenía 11.776 *fuegos*, o sea entre 47.000 y 53.000 almas, y los arrabales, junto con Ruzafa, contaban 1.017 casas más. CHABÁS hace notar que el 45'5 % de la población vivía en lugares de realengo (donde sólo había 340 casas de moriscos) y el resto vivía en lugares de señorío.

El mapa de densidades por comarcas naturales se ha levantado con arreglo a los datos de este recuento, y en él constan en guarismos, bajo las letras que identifican las respectivas comarcas, el número de habitantes por kilómetro cuadrado, que se ha de estimar como densidad aproximada. Este mapa traduce una constante en la historia del País Valenciano: la atracción de la población hacia los valles bajos de los ríos más largos (por ende, con mayor caudal), donde se puede organizar el riego, y, en el interior, la Hoya de Alcoy y los valles que acceden a la misma, así como el valle de Albaida, donde el abundante arbolado de las sierras, proveedor de madera y carbón vegetal, y el gran número de fuentes inherente al roquedo calizo de las mismas, con posibilidad de aprovechamiento de la energía hidráulica, permitió el desenvolvimiento temprano de una industria artesana de cierto fuste.

De todas las comarcas, destaca netamente la Huerta de Valencia, que reúne, entre la ciudad y los numerosos pueblos de su campo, el 23'5 % de la población del Reino, produciendo una densidad, francamente alta para la época, de 137 hab/Km². La de la Plana de Castellón y la del Campo de Alicante es, en cambio, poco superior a la media del País Valenciano, que es bastante baja, pues la población de las respectivas ciudades es tan sólo de 592 y 1.471 casas, comprendida en esta última cantidad la población de San Juan, Beninagrell y Mutxamel. En realidad, siguen en importancia de densidad a la Huerta de Valencia las comarcas de Játiva-La Costera, la Huerta de Gandía, la Ribera Alta del Júcar (en la Baja, el carácter pantanoso de las tierras

⁸ CHABÁS, ROQUE, «Los moriscos de Valencia y su expulsión», *El Archivo, Revista de Ciencias Históricas*, t. IV, Denia, 1890, pp. 231-234 y 373-388.

⁹ LAPEYRE, HENRI, *Géographie de l'Espagne morisque*, París, SEVPEN, 1959, p. 21.

impide una mayor concentración), el valle de Albaida, la Hoya y Valles de Alcoy, el Bajo Palancia y la Plana de Castellón, por el orden enumerado. El predominio de las comarcas costeras se interrumpe, sin embargo, en la Marina de Alicante, de baja densidad.

Después de Valencia, la ciudad más poblada era Játiva, cabeza de una extensa *gobernación* que llegaba por el sur hasta Villajoyosa, Hoyas de Castalla y Jijona, y por el norte, hasta el Júcar en todo su recorrido por la región valenciana. Su población era de 1.639 casas, que, con la de varios lugares hoy incluidos en su término municipal, sobrepasaba las 1.700 casas. Seguían en importancia por su volumen demográfico Orihuela, también cabeza de *gobernación* y que, con Catral, alcanzaba los 1.693 hogares; Alicante era el puerto de esta demarcación y salida de una importante ruta de enlace con la Meseta, el valle del Vinalopó. Onteniente, en todo su enorme término que comprendía el actual de Fontanares o L'Alforí, tenía 1.093 casas; Elche, en su dilatado territorio, 975; Alcoy, 793; Cocentaina, 781; Castellón, 592; Albaida, con su actual barrio de Aljorí, así como Jijona, Ayora, Gandía y Sagunto superaban los 500 hogares, y Bocairent y Oliva se acercaban a los 500. También Alcira era ciudad de cierta importancia, aunque el total de 1.126 casas que le asigna el censo comprende también Carcaixent y otros muchos lugares. Tal es la red urbana que presentaba el Reino de Valencia, cuyas mallas se espesaban en aquella antigua *gobernación* de Játiva y cuya jerarquía, maximizada en Valencia, se expresaba en el rango administrativo (capitales de *gobernación*) y en el comercial, concretándose en centros de servicios públicos, económicos y de transportes; también contaba el rango de la artesanía y de la agricultura de regadío. Pero la influencia de las comunicaciones es decisiva, pues las ciudades expresadas jalonan las más importantes vías a la sazón: la de Valencia-Játiva-Orihuela, a través de Alcira, Albaida, Cocentaina, Alcoy, Jijona, Alicante y Elche; la ruta de Valencia a Aragón y Cataluña, a través de Sagunto y Segorbe y Sagunto y Castellón, respectivamente; y la ruta desde la Meseta al mar por el valle de Albaida hasta Gandía. También la ruta Almansa-Requena, de interés militar, tiene, en su enlace con la vía de Játiva, la ciudad de Ayora, que, con Cofrentes y demás lugares de su valle, constituye un entrante valenciano en el borde de la Meseta manchega.

El Censo de 1609, llamado de Caracena, por ser el título marquesal del virrey de Valencia que envió el censo al rey, tal como figura en el Archivo de Simancas (Estado, leg. 213), es el censo que publicó TOMÁS GONZÁLEZ en 1829, al recoger un *Vecindario* de 1594 que afectaba a Castilla y que completó con otros vecindarios de fechas no muy alejadas¹⁰; BORONAT lo publicó nuevamente en 1901 con un mayor conocimiento de la toponimia, y REGLÁ,

¹⁰ GONZÁLEZ, TOMÁS, *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI con varios apéndices para completar la del resto de la Península*, Madrid, 1829.

en 1953¹¹. Criticadas y corregidas las cifras por LAPEYRE¹², se señala para el Reino, sin la ciudad de Valencia, un total de 84.404 fuegos. TOMÁS GONZÁLEZ da para Valencia ciudad 12.327 fuegos, pero sin indicar la fuente. Aceptando esta cifra, resulta un total de 96.731 casas a comienzos de 1609, antes de la expulsión de los moriscos, cantidad admitida por los historiadores que se han ocupado de estas materias y que viene a representar, con la aplicación de los coeficientes 4 y 4'5, una población de 387.000 a 435.000 personas. Alrededor, pues, de 400.000 almas. Si se acepta el número total de casas que para España asigna el censo de Tomás González (1.641.358 casas), resultaría que la población de la región valenciana constituiría el 5'9 %, lo que difiere muy poco de la proporción que encontramos a principios del siglo XVIII.

Con esto se pueden distinguir claramente en el siglo XVI dos períodos, que pueden atribuirse, respectivamente, a la primera y a la segunda mitad de la centuria. En la primera se aprecia un estancamiento de la población y, posiblemente, aunque no seguro, una continuación de la tónica descendente de finales del siglo anterior, con una recuperación hacia mediados de siglo. Es lástima no contar con recuentos más próximos a los años veinte para determinar el efecto que pudo tener la guerra de las Germanías, pero sí puede establecerse con cierta seguridad que no condujo a un aumento demográfico. La ciudad de Valencia, que había llegado a su apogeo en el siglo XV, a pesar del descenso de su entorno, entra en decadencia durante el siglo XVI, y los 15.000 fuegos de 1483 pasan a 11.776 hacia 1570.

Pero en la segunda mitad del siglo el crecimiento de la población regnícola es fuerte; en un período que va de 1565-1572 a 1609, o sea alrededor de cuarenta años, la población aumenta en un 50'96 %, lo que representa un crecimiento anual acumulativo del 1'07 % como promedio. El aumento demográfico se produce también en España entera y, en general, en todo el mundo mediterráneo (Braudel), donde se aprecia una expansión económica. La ciudad, sin embargo, se mantiene estacionaria. LAPEYRE¹³ hace hincapié en el mayor desarrollo de la población morisca, debido a la mayor natalidad, consecuencia de una nupcialidad plena, en contraste con los cristianos viejos, donde la proporción de eclesiásticos y religiosos de ambos sexos es muy fuerte. Pero tampoco hay que desconocer la intensa inmigración de moriscos de Granada que, desde 1571, viene a tierras de Valencia huyendo de la represión¹⁴

¹¹ BORONAT Y BARRACHINA, PASCUAL, *Los moriscos españoles y su expulsión. Estudio histórico-crítico*, Valencia, Vives Mora, 1901, t. I, pp. 428-443; REGLÁ, JUAN, «La expulsión de los moriscos y sus consecuencias», *Hispania*, Madrid, Instituto J. Zurita, CSIC, LI-LII (1953), reproducido en *op. cit.* Las cifras de Tomás González para toda España han sido publicadas por RUIZ ALMANSA, JAVIER, «La población de España en el siglo XVI. Estudios sobre los recuentos de vecindario de 1594, llamados comúnmente Censo de Tomás González», *Revista Internacional de Sociología*, n.º 4, t. I (1943), pp. 115-136.

¹² LAPEYRE, HENRI, *Op. cit.*, pp. 22-25.

¹³ LAPEYRE, HENRI, *Op. cit.*, pp. 30-32.

¹⁴ CARANDE, RAMÓN, *Op. cit.*, t. I, p. 66.

y atraídos quizás por una demanda de mano de obra ocasionada por la expansión agrícola.

La natalidad entre los moriscos era alta, y la bruta hay posibilidad de conocerla indirectamente y con cierta aproximación. En efecto, LAPEYRE transcribe una serie de documentos que recogen los embarques de moriscos en diversos puertos valencianos y en los que se especifica el número de hombres, mujeres, muchachos y niños¹⁵. No es posible saber las edades exactas a que correspondía esta clasificación, que se complica al distinguirse en algunas relaciones entre moriscos «grandes, pequenyos y de teta»; a veces se deduce que los muchachos son los comprendidos entre dos y quince años; otras veces, entre dos y veinte años e incluso más, y no hay manera de establecer una clasificación por edades, que tan útil sería para el estudio de la población morisca. Por fortuna, hay algunas relaciones en que se da las cifras de los niños «de teta» o que «íban a los pechos de sus madres», lo que, teniendo en cuenta la duración que antiguamente se daba a la lactancia, nos da de un modo aproximado la cantidad de niños menores de un año o, lo que es lo mismo, el número aproximado de nacimientos ocurridos en el año inmediatamente anterior a la redacción de las listas de embarque. Separando las relaciones en que se dan estas circunstancias, se logra reunir una población de 18.349 moriscos de ambos sexos, de los que 832 eran «de teta». Habida cuenta del total de expulsados, este número supone una muestra del 14'7 % elegida al azar, más que suficiente para hallar conclusiones válidas. En la hipótesis de que todos los lactantes fueran menores de un año de edad, el índice bruto de natalidad de este grupo demográfico sería de 45'34 nacimientos anuales por cada mil habitantes. Claro es que esta cifra habría que ponderarla, si fuera posible, con la probabilidad de que entre estos niños hubiera algunos con más de un año de edad, con los fallecidos en los primeros meses de vida, con el hecho de que la mortalidad fuese anormalmente alta entre viejos y débiles (incluidos los lactantes), a causa de las penalidades sufridas hasta trasladarse al puerto de embarque, y el temor de su incierto futuro, con la posibilidad, también, de que algunos huérfanos quedaran a cargo de cristianos; pero, con todo y con eso, se puede afirmar que la natalidad bruta morisca sería superior al 40 por 1.000 y que la cifra del 45 por 1.000 e incluso algo mayor no resulta exagerada y parece bastante aproximada. Esta fuerte natalidad coincide con los testimonios de los coetáneos, y REGLÁ apunta que su rápida multiplicación acrecentó la sensación de peligro entre los cristianos viejos y justificó ante sus ojos la expulsión.

¹⁵ LAPEYRE, HENRI, *Op. cit.*, pp. 228-241.

SIGLO XVII

El alto crecimiento demográfico del último tercio del siglo anterior y primeros años del XVII fue yugulado por la expulsión de los moriscos. En el curso del año 1609, según las estimaciones de LAPEYRE, el más cauto de los historiadores en cuanto a número, 124.000 personas salieron del Reino de Valencia¹⁶. Casi treinta años después, el arbitrista JERÓNIMO IBÁÑEZ DE SALT escribía en 1638 un Memorial al Rey, que ha sido estudiado y publicado por Eduardo Asensio¹⁷, en el que se estima en 24.400 las familias o «casas» expulsadas y deja reducida la población del Reino a 70.000 casas, de las que 20.000 corresponderían a la ciudad de Valencia con sus arrabales y alquerías. La redondez de estas cifras ya indica de por sí que son sólo una estimación que hay que admitir con reservas. Cuesta creer que la ciudad, aun con sus alrededores, contara 20.000 casas. Así pues, conviene admitir la cantidad de 70.000 casas para el Reino como un límite máximo, pues probablemente la población quedaría reducida a algo menos. Con todo, esto supone que la región valenciana perdió en un solo año el 28 % de su población, como mínimo.

Sobre la redistribución de la población valenciana con ocasión del vacío dejado por la expulsión y la inmigración de foráneos no se ha llegado a conclusiones precisas, pero parece cierto que las migraciones principales fueron internas, que gente de las ciudades fue a repoblar el campo en ciertos casos y que la inmigración exterior fue muy escasa¹⁸. IBÁÑEZ DE SALT destaca que 205 poblaciones de moriscos fueron abandonadas totalmente y otras 248 ocupadas por cristianos después de evacuados los moriscos.

La prueba de que la inmigración externa no fue gran cosa es que la población valenciana sigue descendiendo durante la primera mitad del siglo hasta llegar a unas 62.000 casas en 1646. En el Archivo del Reino de Valencia¹⁹ consta un *Vecindario*, en el que se recogen, en realidad, dos. Uno es el ordenado por el virrey, conde de Oropesa, en 24 de diciembre de 1645, que requirió el auxilio de los obispos para levantar el «apeo de vecinos y moradores de ciudades, villas y lugares» de las respectivas diócesis; los prelados recabaron de los rectores y vicarios de las iglesias que hicieran una «memoria e investigación de los parroquianos y vecinos de sus parroquias», y tales memorias, redactadas en los primeros meses de 1646, relacionan *nominatim* a

¹⁶ LAPEYRE, HENRI, *Op. cit.*, p. 62.

¹⁷ ASENSIO SALVADÓ, EDUARDO, «El arbitrista Jerónimo Ibáñez de Salt y su programa de recuperación de la economía valenciana en 1638», *Estudios de Historia Moderna*, Barcelona, Escuela de Historia Moderna y Centro de Estudios Históricos Internacionales de la Universidad de Barcelona, t. IV (1954), pp. 225-272.

¹⁸ TORRES MORERA, JUAN R., «Repoblación del Reino de Valencia después de la expulsión de los moriscos», *Saitabi*, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, t. XVI (1966), pp. 121-148.

¹⁹ Archivo del Reino de Valencia, *Generalidad*, lib. 4.825-4.829.

los vecinos. El otro es el dispuesto por la Diputación de la Generalidad («los tres estamentos del Reyno») en 13 de octubre de 1646 a los jurados y justicias de todos los pueblos del Reino, a los que se ordenaba hacer reconocimiento y relación de todas las casas habitadas de sus respectivas demarcaciones, incluyendo eclesiásticos, conventos y militares. En el mes de noviembre del mismo año se entregaban las certificaciones, donde se relacionaban nominalmente los vecinos o *caps de cases* y el nombre de los conventos.

Comparando ambos *Vecindarios* se aprecian diferencias que el transcurso de unos meses no justifica. En el recuento levantado por los eclesiásticos, las cifras son generalmente menores y en algunos se hace constar insistentemente la pobreza de los parroquianos, en otros se separan los pobres y las viudas y, en fin, se ve un temor al fisco que hace pensar en ocultaciones. De aquí que sea preferible tomar en cuenta las cifras dadas por las autoridades civiles, que parecen más fidedignas. De todas maneras, el censo eclesiástico resulta útil para ver la proporción de indigentes en algunos pueblos (donde alcanzan corrientemente un tercio de la población), el número de religiosos de algunos conventos y, lo que aquí importa más, para cubrir algunos vacíos u omisiones de las relaciones de los justicias y jurados. Tal es el caso, por ejemplo, de los pueblos de la zona de los Puertos de Morella, donde es de suponer que la población real fuera algo mayor que la registrada por los clérigos y tenida en cuenta en este trabajo.

De este modo, contamos con un *Vecindario* bastante fiable, en el que sólo faltan cuarenta y cinco pueblos, todos ellos pequeños incluso hoy y muchos de los cuales ni siquiera existían en la época. Entre las lagunas, no obstante, está la ciudad de Valencia; por fortuna, el *Vecindario* está precedido de unos folios en los que un funcionario, encargado de repartir entre los pueblos los mozos que habían de ir soldados y los auxilios en dinero (es de suponer que para la guerra) que habían de suministrar, anotó el número de vecinos de cada grupo de pueblos y los de las ciudades, y allí se hace constar que la ciudad de Valencia tenía *intra muros* diez mil vecinos y los «llochs de la seua particular contribució», estos es, parte de su actual término municipal, 811 vecinos. La redondez de la cifra de población *intra muros* hace suponer que es una estimación, que hay que aceptar ante la carencia de otras fuentes.

El montante de las cifras de población para el Reino de Valencia en la extensión que tenía en su época, y prescindiendo de las 236 casas de Caudete (que con el nombre de Capdet se hallaba integrado a la sazón en el reino valenciano), es de 61.324 casas, de las cuales el 22'5 % se encuentra en la ciudad y pueblos de la Huerta de Valencia, mientras que en Castellón y pueblos de la Plana abarca el 5'4 %, y en Alicante y su Campo, el 3'3 %. Las máximas densidades se dan en las comarcas litorales, Ribera del Júcar, Játiva-La Costera, valle de Albaida, Hoya y valles de Alcoy. Las mayores ciudades son, por este orden, Valencia, Orihuela, Játiva, Alicante y Castellón, es decir, las capitales de gobernación y Alicante, que, con su puerto de salida del valle del Vinalopó, tiene una cierta importancia comercial. La alta densidad de la

Huerta de Valencia, que, incluida la ciudad, alcanza los 100 hab/Km², es elevada. Sólo Játiva-La Costera llega a los 50 hab/Km², y la Plana, Campo de Alicante, Huerta de Gandía, Bajo Palancia, Ribera Alta del Júcar y Marina septentrional están alrededor de los 25. El valle de Albaida, Hoya y valles de Alcoy y Llano de Vinaroz tienen alrededor de 20 hab/Km².

Vemos que Castellón y Alicante se han transformado en ciudades importantes, con 1.152 y 1.372 casas, respectivamente. A las ciudades que ya destacaban en la centuria anterior hay que añadir Morella, Vinaroz, Segorbe y Liria, que han superado de mucho las 500 casas. Por comarcas, las que tuvieron crecido número de moriscos acusan ahora un sensible descenso, en tanto que la Marina alicantina asciende.

Teniendo en cuenta las lagunas existentes en el *Vecindario*, puede estimarse la población de la región valenciana en 62.000 casas, que representan de 248.000 a 279.000 habitantes. Pese, pues, a los movimientos de repoblación de los lugares que los moriscos habían dejado vacíos, la demografía queda estacionaria, si no en franco descenso; probablemente esto último, como indican las cifras y deja suponer la profunda recesión agrícola y artesana que señala REGLÁ²⁰.

El siguiente recuento que se conoce es ya de 1714, y la población que revela indica una recuperación demográfica que, contada desde 1646, sería del 0'36 % anual acumulativo. Pero el estado económico del país no permite pensar en que tal recuperación fuera inmediata; por el contrario, en 1647 y 1648 una peste bubónica azota la región, y no desapareció por completo de España hasta 1652. Sólo en el Reino de Valencia ocasionó 46.789 defunciones en menos de medio año²¹, es decir, sobre una quinta parte de la población desapareció, sin que la natalidad pudiese cubrir ese vacío en muchos años. Así pues, la tendencia de la curva descendente no es probable que se invirtiese antes de 1680 ó 1690, cuando se producen en la periferia española síntomas de ligera recuperación económica, que para Valencia señala REGLÁ²².

EL SIGLO XVIII

En este siglo, preocupado por un conocimiento crítico de la realidad y por la renovación política y económica, el tema de la población empieza a ser tomado en consideración para algo más que para repartir impuestos o extraer soldados, y los recuentos demográficos menudean, son estudiados con cierta

²⁰ REGLÁ, JOAN, *Aproximació a la història del País Valencià*, València, L'Estel, 1968, pp. 95-98.

²¹ AGUIRRE, JOSÉ-LUIS, «Francisco Gavaldá y su memoria sobre la peste», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, t. XLVII (1971), pp. 270-291, especialmente p. 289.

²² REGLÁ, JOAN, *Aproximació...*, cit., pp. 91-92. Vid. también VICENS VIVES, J., y NADAL, J., *Historia económica de España*, Barcelona, Teide, 1959, pp. 421-423.

crítica y sus resultados manejados por los eruditos, que han dejado constancia de los mismos y de los reparos que suscitan. Además, el Censo de Aranda es el primero que practica el recuento por habitantes y no por vecinos, y esto se mantendrá en lo sucesivo. El Censo de Floridablanca insiste en el factor de ocultación, que obliga a considerar las cifras como mínimas. De aquí que en este trabajo se haya intentado no sólo reproducir las cifras de los recuentos, sino intentar fijar, siquiera aproximadamente, el verdadero número de población.

En el primer cuarto del siglo XVIII, los resúmenes de los *Vecindarios* de los distintos reinos y provincias de España, levantados en fechas distintas que van de 1710 a 1723 (salvo el de Navarra, que es de 1678), fueron divulgados por el mercantilista USTÁRIZ²³, que señala para el Reino de Valencia, en 1714, un total de 63.770 vecinos, cifra que CAVANILLES²⁴ multiplicó por cuatro para hallar el número de habitantes, arrojando un producto de 255.080 almas. El mismo USTÁRIZ, sin embargo, comprobó en diversas poblaciones españolas que las cantidades de los *Vecindarios* quedaban muy por debajo de la realidad, y lo achacó al hecho de que los corregidores y justicias formaron el censo con el «rezelo de que se les repartiessen soldados quintados y contribuciones extraordinarias a proporción del número de sus moradores ... temerosos de que se les repitiessen, como sucedió hasta la última Paz; y así, era muy natural que procurassen disminuir su población en estas relaciones...», pues no pudiendo muchos pueblos «pagar las cargas ordinarias, se exponían a su ruina con el peso y gravamen de las extraordinarias a que dieron ocasión las urgencias de la Guerra». Las comprobaciones de USTÁRIZ arrojaron un déficit que iba, según los lugares, de una quinta a una tercera parte.

Por otro lado, los vecinos relacionados eran los útiles para la contribución, con exclusión de los pobres y de los privilegiados con exención, como eran los estamentos clerical y militar, con sus criados y dependientes. Por todo ello, USTÁRIZ añadió un 25 por 100 en que estimó prudencialmente el déficit de vecinos en el plano nacional. Se ha preferido aquí calcular una media aritmética de 4'5 personas, que se acomoda mejor a los datos que conocemos, lo que arroja 286.965 habitantes por los vecinos registrados. A esto se añade una quinta parte de esta cifra, que es la proporción inferior estimada por USTÁRIZ como ocultación, y a este total se le suma un 3 %, que es el por-

²³ USTÁRIZ, GERONYMO DE, *Theórica y práctica de Comercio y de Marina*, Madrid, 1742, 2.ª ed., p. 35. Edición facsimil de GABRIEL FRANCO, Madrid, Aguilar, 1968. Los originales del *Vecindario* han sido estudiados y publicados con resultados por comarcas valencianas por CASTELLÓ TRAVER, J., «Contribución al estudio de la evolución de la población valenciana del siglo XVIII», *Actas del III Congreso Nacional de Historia de la Medicina*, Madrid, Sociedad Española de Historia de la Medicina, 1971, vol. II, pp. 235-242.

²⁴ CAVANILLES, ANTONIO JOSEPH, *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*, Madrid, 1795-1797, t. I, p. x. 2.ª ed., hecha por CASAS TORRES, JOSÉ MANUEL, Zaragoza, Departamento de Geografía Aplicada del Instituto Elcano, CSIC, 1958.

centaje de personas del clero secular y regular que muestra el Censo de Floridablanca para el Reino de Valencia, y quedan militares y criados de éstos y de eclesiásticos, cuyo monto es mejor dejar para compensar el posible exceso del coeficiente 4'5 aplicado. De esta manera, y redondeando la cantidad total, resulta para el Reino de Valencia en 1714, calculando más bien por lo bajo, 355.000 habitantes, o sea un 5'26 % de la población de España, calculada aplicando el mismo coeficiente al total de vecinos evaluado por USTÁRIZ para España, es decir, 6.750.000 españoles, lo que resulta una proporción plausible. Haciendo un cálculo semejante con el número de vecinos, quedan para la región valenciana 78.819 casas.

Otro *Vecindario*, levantado hacia 1735 para repartir un impuesto, el *equivalente*²⁵, registra para todo el Reino, excluida la ciudad de Valencia y unos cuantos pueblos, 70.486 vecinos, a los que hay que sumar los de la ciudad y los municipios que faltan. Si en 1787 se contaron unas 160.000 almas en la población intra y extramuros de Valencia²⁶ y PONZ le asigna más de 20.000 casas a Valencia con sus cuarteles de Campanar, Patraix, Ruzafa y Benimaclet, no será exagerado añadir 25.000 casas al censo de 1735, con lo cual tendremos una población total, redondeando, de 95.500 casas, sin contar las posibles ocultaciones.

Con motivo de las quintas del año 1761 se realizó un nuevo *Vecindario*²⁷ que arrojó una cantidad de 151.128 vecinos, lo que supone de 604.500 a 680.000 habitantes. El crecimiento es, pues, prodigioso y, como veremos en seguida, continuó en los años siguientes de una manera impetuosa.

El Censo de Aranda de 1768 fue hecho por autoridades eclesiásticas y siguiendo la demarcación de este orden. La población del arzobispado de Valencia y obispados de Segorbe y Orihuela era de 577.499 habitantes²⁸, a los que hay que añadir la del Maestrazgo, perteneciente al obispado de Tortosa, que no sabemos por contar solamente con la cifra global de dicha diócesis, y el grueso de su población se encontraría en territorio catalán. La cifra que da CAVANILLES para 1768²⁹ y la que da PONZ³⁰ de 716.886 almas, se hallaron probablemente contando con la población del obispado tortosino. Se pueden estimar justamente en más de 600.000 los habitantes del Reino de Valencia, lo que concuerda más con las del *Vecindario* anterior, y, teniendo en cuenta que la probable población del Maestrazgo en esta época fuera entre un 10 y

²⁵ Archivo del Reino de Valencia, *Varia*, 964. Publicado en extracto y ordenado por CAMARENA MAHIQUES, JOSÉ, *Padrón demográfico-económico del Reino de Valencia ¿1735?*, Valencia, Seminarios de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Valencia, 1966. 90 pp.

²⁶ CAVANILLES, ANTONIO JOSEPH, *Op. cit.*, t. I, p. 134, nota 2.

²⁷ PONZ, ANTONIO, *Viage de España...*, Madrid, Vda. Ibarra e Hijos, 1789, 3.ª ed., t. IV, pp. 253-254 (carta nona).

²⁸ Resumen publicado en el Censo de Floridablanca. Vid. nota 31.

²⁹ *Op. cit.*, t. I, p. X.

³⁰ *Op. y loc. cit.*

un 12 % de la total valenciana (como era en 1646), podría establecerse en unos 640.000 habitantes, que es la cifra que se acepta. De éstos, más de 20.000 vecinos, o sea unas 100.000 almas, vivían en la ciudad de Valencia con sus cuarteles de Campanar, Patraix, Ruzafa y Benimaclet, según testimonia PONZ.

El Censo de Floridablanca de 1787³¹, realizado por autoridades civiles y por provincias e intendencias, comprende 783.084 habitantes en el Reino, y el mismo censo reconoce que ha existido ocultación, calculada para toda España en más de un 30 %, lo que parece mucho. Acaso un 10 % sería una estimación prudencial para la región valenciana, y nos daría una población de 861.000 habitantes.

En 1797 se ejecuta un nuevo censo, dirigido por Eugenio Larruga, que fue publicado en 1801 y que da para el reino de Valencia una población de 825.000 habitantes, y para España, de 10.541.000. RUIZ ALMANSA³² cree que estas cantidades quedan por debajo de la realidad y supone que habría que elevarlas en una décima parte, en cuyo caso tendríamos 11.595.000 habitantes para España y 907.500 para la región valenciana.

Así pues, el ascenso demográfico durante el siglo XVIII no tiene precedentes.

CUADRO III

Crecimiento de la población en el siglo XVIII

Año	España	Índice	Reino de Valencia	Índice	Porcentaje del total español
1714	6.750.000	100	355.000	100	5'26
1735 ca.	—	—	430.000	121'1	—
1768	9.307.804	137'9	640.000	181'1	6'87
1787	—	—	861.000	242'3	—
1797	11.595.000	171'7	907.500	255'6	7'82

El cuadro III, con las cantidades estimadas de habitantes, mide el rápido crecimiento del País Valenciano, mucho mayor que el general de la nación. Entre 1714 y 1797 el aumento español fue del 72 %, mientras que el valenciano fue del 156 %, pasando su población, de ser el 5'25 % del total nacional, a ser el 7'82 %. Esto supone, en los ochenta y tres años transcurridos entre el primero y el último censo, un crecimiento anual acumulativo del 1'12 %, que para la época es muy alto. Los datos del censo de 1787 dan pie para justificar este superior aumento de la población valenciana. En efecto, en el

³¹ *Censo español executado de orden del rey comunicada por el Excmo. Sr. Conde de Floridablanca, primer secretario de Estado y del despacho, en el año de 1787*, Madrid, Imprenta Real, s. a.

³² RUIZ ALMANSA, JAVIER, «El censo de población de España de 1797», *Revista Internacional de Sociología*, Madrid, Instituto Balmes, CSIC, n.º 19 (julio-septiembre 1947), pp. 233-247.

CUADRO IV

Composición por estado civil en porcentajes de mayores de quince años. 1787

Ambito	Solteros		Casados		Viudos	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
España	32'32	28'54	60'37	57'72	7'31	13'74
País Valenciano	30'40	24'20	63'44	63'56	6'16	12'24

Fuente: Censo de Floridablanca.

cuadro IV se ve que el cómputo de los censados por su estado civil da una muy superior proporción de casados en ambos sexos para el Reino de Valencia. En esta época, en que no se hallaban extendidas las prácticas contraconceptivas, ello supone una mayor natalidad, sin duda. El menor porcentaje de viudos puede ser expresivo de una menor mortalidad, aunque aquí la diferencia no es tan grande.

Por otra parte, el índice de masculinidad es también revelador a este respecto. Mientras en la totalidad del país hay 99 hombres por cada 100 mujeres, en la región valenciana hay, por cada 100 mujeres, 103 hombres. Como las migraciones eran principalmente de varones jóvenes, ese índice demuestra que hubo una fuerte inmigración en la región valenciana, lo que concuerda con lo que sabemos del desarrollo económico valenciano durante la centuria, después de la guerra de Sucesión. COLMEIRO³³ cita el testimonio de un coetáneo de ser el Reino de Valencia el más abundante en labradores y hortelanos a mediados del siglo XVIII, y que no había allí palmo de tierra que no fructificase, y VICENS VIVES puntualiza el extraordinario auge de la industria sedera (más de 10.000 personas trabajaban en ella sólo en la ciudad de Valencia hacia 1768, según testimonio de ANTONIO PONZ), el despliegue en el cultivo del cáñamo y el lino (cultivos para la industria) y la exportación de aguardientes, sombreros, medias, cintas, pañuelos y jabón³⁴. La comparación de la población activa española con la valenciana, que se hace en el cuadro V, confirma de nuevo el avance económico valenciano respecto a la generalidad de la nación. Excluyendo las órdenes religiosas, el total de activos en España es el 26'21 % de la población total; en la región valenciana, el 27'57. Desglosándola en las tres clases (agricultores, industriales y servicios, como se hace actualmente, incluyendo entre los primeros a los ganaderos, forestales y pescadores), destaca Valencia en primarios y secundarios, lo que en la época revela una mayor potencia laboral. La diferencia en terciarios queda aminorada en cuanto se

³³ COLMEIRO, MANUEL, *Historia de la economía política en España*, Madrid, 1863. Reed. por ANES ALVAREZ, GONZALO, Madrid, Taurus, 1965, t. II, p. 666.

³⁴ VICENS VIVES, J., y NADAL OLLER, J., *Manual de Historia económica de España*, Barcelona, Teide, 1959, pp. 478, 480, 483 y 484; PONZ, ANTONIO, *Op. y loc. cit.*

CUADRO V

Población activa en 1787 (en porcentajes)

Clase	España	Reino de Valencia
Primarios	68'59	70'63
Secundarios (artesanos y fabricantes)	11'38	13'69
Terciarios	20'03	15'68

Fuente: Censo de Floridablanca.

comprueba que el número de clérigos seculares era en España el 2'57 % de la población activa, y en Valencia, sólo el 1'28; el de criados era el 10'26 % en España y el 8'78 en Valencia.

En conclusión, puede afirmarse que durante el siglo XVIII, y especialmente desde, aproximadamente, 1735 hasta 1787, el Reino de Valencia tuvo un amplísimo crecimiento demográfico, muy superior al general de España, basado en una natalidad fuerte propiciada por la inmigración de gente joven, que hizo pasar la población desde unos 355.000 habitantes a cerca de un millón al traspasar el siglo XIX.

EL SIGLO XIX

En 1857 se produce el primer censo español que merece tal nombre, pero la primera mitad del siglo pertenece a la época preestadística desde el punto de vista de la población. Las fuentes se multiplican, pero sólo para demostrarnos, con sus oscilaciones numéricas, lo poco fiables que son los vecindarios y recuentos de esta época y de las anteriores.

Un Repartimiento de las quintas de 1821, practicado por la Diputación Provincial³⁵ a la vista de los padrones que remitieron los pueblos en 1818 y que sirvieron de base a la distribución de cupos en el reemplazo de 1819, nos da las cifras de vecinos de cada localidad, con un total para el Reino de 178.570 vecinos, o sea de 714.000 a 803.000 habitantes. Es seguro que los pueblos dieron números disminuidos de vecinos; por más que sea comprensible una disminución demográfica tras la guerra de la Independencia, no es posible que el descenso fuese tan profundo ni que la recuperación, unos años después, fuese tan elevada.

De la inseguridad de todos los recuentos históricos nos da testimonio MADUZ³⁶, quien, al tratar de las respectivas provincias, recoge datos de hasta

³⁵ *Repartimiento practicado por la Diputación provincial de Valencia de los 1.291 hombres con que deben contribuir los pueblos de la provincia al reemplazo de las tropas de continuo servicio, decretado por las Cortes en 14 de mayo del pasado año 1821...*, etc., Valencia, s. a. [1822], 38 pp. in folio.

³⁶ MADUZ, PASCUAL, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, Imp. José Rojas, 1846-1850, t. I, pp. 612 y 637-639; t. VI, pp. 144-150, y t. XV, pp. 331-341.

doce recuentos practicados desde 1822 hasta 1847, unos por la policía, otros con fines electorales, económicos o militares y algunos que eran meras estimaciones. Todos ellos dan cantidades con tantas y tales oscilaciones que son imposibles. MADDOZ subraya la actitud de las autoridades locales que ocultaban el número de habitantes y vecinos, temerosos de dar una base para cargas, impuestos y prestaciones. Alaba MADDOZ la relación ejecutada en 1826 por las fuerzas de policía sobre investigaciones catastrales, «que dieron en Valencia mayor resultado que ninguna otra de España» y que asigna al Reino de Valencia 1.256.095 almas, contrastando vivamente con las de otras relaciones en las que no se llega al millón. La estimación hecha por el Ministerio de Justicia en 1843, partiendo de la población que sirviera de base a la división provincial de 1833, corregida con las estadísticas criminales, da un montante de 1.118.987 habitantes, distribuidos en las recientemente estrenadas provincias en la forma indicada en el cuadro VI.

CUADRO VI

Población estimada en 1843

Provincia	Habitantes	%
Alicante	368.961	33'0
Valencia	495.240	44'3
Castellón	253.786	22'7
TOTAL	1.118.987	100'0

Fuente: Diccionario de Madoz.

Sin embargo, la matrícula catastral de 1842 muestra sólo 951.723 almas.

En estas fechas, la provincia de Alicante comprendía todo el valle de Albaida y la Huerta de Gandía, que se separaron después. Se había integrado en ella desde 1836 las poblaciones de Villena y Sax, originariamente atribuidas, respectivamente, a las provincias de Albacete y Murcia. Los pueblos de la comarca de Requena-Utiel no entraron a formar parte de la provincia de Valencia hasta 1851, en que se segregaron de la de Cuenca. Todo ello representó una aportación, por entonces, de unos 36.000 habitantes al Reino de Valencia.

Cabe concluir que en el siglo XIX, comenzado con alrededor de un millón de habitantes, la población creció hasta 1.212.432 habitantes en 1857, fecha del primer censo propiamente dicho, en el que, si no son de excluir las ocultaciones o, por lo menos, las omisiones, pueden ya reducirse a un mínimo de escasa significación.

* * *

Todas estas fuentes y estimaciones permiten construir el cuadro VII, con las poblaciones desde el siglo XV correspondientes a los límites que en cada momento tuvo el Reino de Valencia.

CUADRO VII

Evolución de la población en el Reino de Valencia

Fecha	Casas	Habitantes	Crecimiento anual acumulativo %
1418 <i>ca.</i>	100.000	400.000 a 450.000	—
1469 <i>ca.</i>	63.894	255.000 a 287.000	— 0'88
1510	—	272.775?	—
1565-1572	64.220	256.500 a 289.000	0'005
1609	96.731	387.000 a 435.000	1'07
1610	70.000	280.000 a 315.000	— 27'64
1646	62.000	248.000 a 279.000	— 0'34
1714	78.819	315.000 a 355.000	0'36
1735 <i>ca.</i>	95.500	382.000 a 430.000	0'91
1761	151.128	604.500 a 680.000	1'75
1768	—	640.000	—
1787	—	861.000	1'57
1797	—	907.500	0'52
1843	—	1.118.987	0'46
1857	—	1.212.432	0'58

Las cantidades enumeradas, estimaciones en su mayor parte, sólo pueden tomarse como meras hipótesis, creemos que bien fundadas en los datos históricos con que se cuenta hoy, pero sin que puedan considerarse más que como aproximación y sometidas a las correcciones que nuevas investigaciones históricas suministren. Los recuentos manejados hay que tomarlos como mínimos (tal vez sólo los de la primera mitad del siglo xv estén sobrevalorados), porque si en la primera mitad del siglo xix encontramos falsedades por ocultaciones deliberadas, ¿qué pensar de los medievales?

Pero, si se admite en todos ellos una parecida simulación en términos cuantitativos, su comparación nos puede dar una idea bastante adecuada de las tendencias demográficas en los distintos períodos históricos. El descenso durante el siglo xv, junto con el crecimiento de la ciudad; el estancamiento de la población hasta el último tercio del siglo xvi a la par del decaimiento de la ciudad; el aumento firme de finales del xvi y comienzos del xvii, interrumpido por la sangría que supuso la expulsión de los moriscos; la disminución durante el siglo xvii hasta la ligera recuperación a finales del mismo; el crecimiento prodigioso durante el siglo xviii y el más lento de la primera mitad del siglo xix; todo esto son tendencias que definitivamente se pueden dar por sentadas.

APENDICE DOCUMENTAL

VECINDARIO DEL REINO DE VALENCIA EN 1646

Localidad	Casas	Localidad	Casas
<i>Aa. Los Puertos de Morella:</i>		<i>Ba. Bajo Maestrazgo septentrional:</i>	
Castellfort	49	Albocácer	150
Cinchtorres	125	Alcalá de Chivert	300
Chiva de Morella	41	Canet lo Roig	235
Forcall	206	Coves	120
Herbés	66	Chert	200
La Mata de Morella	86	Lajana y Carrascal	218
Morella	716	Rosell	90
Olocau de Morella	68	Sent Matheu	300
Ortells	37	Salsadella	133
Palanques	23	Servera del Maestre	224
Portell de Morella	56	Serra de Garcerà	62
Todolella	55	Serratella	22
Vallibona	109	Tirig	22
Villores	25		
Çorita	103		
<i>Total</i>	<i>1.765</i>	<i>Total</i>	<i>2.076</i>
<i>Ab. Tinença de Benifassà:</i>		<i>Bb. Plana de Vinaroz y Benicarló:</i>	
El Bellestar	30	Benicarló	304
El Boixar	31	Cálig	231
Castell de Cabres	41	Paníscola	182
Pobla de Benifasá	62	Sent Jordi	50
<i>Total</i>	<i>164</i>	Traiguera	200
<i>Ac. Alto Maestrazgo:</i>		Vinarós	588
Alcora	302	<i>Total</i>	<i>1.555</i>
Ares del Maestre	130	<i>Bc. Pla de Cabanes:</i>	
Adsaneta	201	Belloch	62
Benasal	226	Borriol	96
Benifigos	25	Pobleta de Borriol	18
Catí	161	Cabanes	179
Culla	59	Torre del Dumenge	4
Chodos	45	Vilafamés	131
Lucena	199	Vilanova	39
Torre denbesola	20	<i>Total</i>	<i>529</i>
Les Useres	106		
Vilafranca	113		
Villar de Cafies	13		
Vistabella	187		
<i>Total</i>	<i>1.787</i>		

Localidad	Casas	Localidad	Casas
Bd. Ribera de Torreblanca y Oropesa:		Bechí	81
Orpesa	30	Borriana	229
Torreblanca	90	Castellón de la Plana.	1.152
<i>Total</i>	120	Chilches	61
C. Alto Mijares:		La Llosa	38
Arañuel	29	Moncofa	85
Archelita	44	Nules	266
Ayódar	28	Mascarell.	34
Castell de Villamalefa.	37	Onda	236
Castellmontant (Montán).	33	Artesa.	22
Cirat	46	Ribes Albes	28
Cortes de Arenós	99	Tales	24
Espadilla	40	Vall de Uxó	278
Fanzara	71	Vilavella	34
Fuentes de Ayódar	9	Villarreal	474
Font de la Reyna	13	<i>Total</i>	3.313
Ludient	76	F. Alto Palancia:	
Montanejos	41	Algimia de Almonacir.	46
Pobla de Arenós	126	Almonacir	61
Toga	50	Almedixar	25
Torralva	16	Barraques.	36
Torrechiva	16	Beixix y les Masades	262
Vallat	10	Benafer	50
Vilanova (de la Reina).	26	Castellnou	129
Villahermosa.	165	Caudiel	115
Zucaina	68	Gaibiel.	32
<i>Total</i>	1.043	Navajas	52
D. Sierra de Espadán:		Pina	66
Air	23	Sogorb.	635
Alcudia de Veo	23	Soneja	59
Benitandurch	9	Sot de Ferrer	48
Veo.	13	El Toro	98
Artana.	68	Vivel	102
Chova	11	Xeldo	29
Eslida	38	Xérica y Figueres	307
Fodeguilla y Castro	12	<i>Total</i>	2.152
Matet	32	ACTUAL PROVINCIA DE CASTELLÓN.	
Pavies	44	14.816	
Suera	18	G. Rincón de Ademuz:	
Villamalur	21	Ademuz y Vallanca	313
<i>Total</i>	312	Castellfabib	110
E. La Plana:		Pobla de Miguel	31
Almaçora	144	Torre baixa	28
Almenara.	127	Torre alta	8
		<i>Total</i>	490

Localidad	Casas	Localidad	Casas
H. Los Serranos:		Benifairó de Vives. . .	70
Alcubles	190	Canet de Molvedre. . .	39
Alpuente	181	Estivella y Beselga . .	51
Andilla.	97	Faura	62
Aras de Alpuente . . .	128	Frares y la Garrofera.	16
Beneixever	23	Rubau	15
Chelva	400	Santa Coloma	20
Chestalgar	76	Gilet	44
Chulilla	105	Molvedre (Sagunto) . .	610
Domeño	40	Petrés	46
Loriguilla.	18	Quart	48
Llosa del Arquebisbe . .	30	Quartell	47
Sinarques	76	Torres Torres.	54
Sot de Gera	41	<i>Total</i>	1.342
Titaguas	55		
Tuéxar.	118	L. Hoya de Buñol:	
Villar	117	Alboraig	20
La Yesa	101	Buñol	91
<i>Total</i>	1.796	Chestalcamp (Cheste) . .	97
		Chiva	133
Ia. Campo de Liria:		Godelleta	10
Bétera	83	Macastre	35
Benaguazil	115	Montroy	3
Benisanó	41	Montserrat.	26
Liria	604	Real.	24
Náquera	28	Setaigües	37
Olocau, Marines y Gátova .	34	Turis	97
Pobla de Vallbona . . .	70	Yátova.	38
Serra	25	<i>Total</i>	611
<i>Total</i>	1.000		
Ib. Ribera del Turia:		M. Huerta de Valencia:	
Bugarra	22	Alaquás	153
Pedralva	62	Albalat de Sorell . . .	74
Ribarroja	45	Alboraya	88
Vilamarchant	53	Aldaya.	110
<i>Total</i>	182	Alfara	49
		Almácer.	34
J. Bajo Palancia:		Benetúser.	31
Albalat de Segart y Segart .	50	Bonrepós y Mirambell. .	25
Alfara de Torres Torres .	35	Burjasot	75
Algar	26	Catarroja	168
Algimia de Torres Torres.	50	Chirivella	60
Benavites	38	Foyos	90
Benicalaf	21	Godella	46
		Manises	111
		Masalfasar	19
		Masamagrell	105
		Masanasa	5
		Meliana	90

Localidad	Casas	Localidad	Casas
Mislata	93	Chella	44
Moncada	111	Enguera	331
Museros	87	Navarrés	59
Payporta	41	Quesa	15
Paterna	63	<i>Total</i>	589
Picaña	43		
Pobla de Farnals	24	<i>Oa. Ribera Alta del Júcar:</i>	
El Puig	128	Alberich	153
Puçol	181	Alasquer	30
Quart	108	Alcántera	27
Rafelbuñol	47	Alçira	691
Rocafort	16	Toro de Alçira	23
Tavernes Blanques	36	Alcudia de Carlet	232
Torrent	398	Montortal	17
Valencia (intramuros)	10.000	Alfarb	35
Llochs de la seua particu-		Antella	53
lar contribució	811	Alginet	95
Benifaraig	25	Beneixida	32
Benimaclet	67	Benimodo	48
Benimamet	43	Resalany	23
Borbotó	34	Benimuslem	16
Carpesa	54	Puchol	29
Magüella	6	Carcaixent	401
Masarrochos	18	Cugullada	38
Vinalesa	47	Cárcel	48
<i>Total</i>	13.814	Carlet	140
		Castelló de la Vilanova	189
<i>Na. Valle de Ayora:</i>		Catadau	40
Ayora	585	Cotes de Blanes	20
Cofrentes	48	Enova	26
Teresa	102	Sans	17
Xalans	34	Estubeny	6
Xarafuel	85	Gavarda	13
Zarra	58	Guadaçuar	164
<i>Total</i>	912	Llombay	62
		Manuel	38
<i>Nb. Gargantas del Júcar:</i>		Faldeta	15
Cortes de Pallars	40	Masalavés	27
Dos Aigües	7	Pobla Llarga	75
Millars	18	Rafelguaraf	10
Tous	12	Berfull	8
<i>Total</i>	77	Tosalet	4
		Sent Juan	19
<i>Nc. Canal de Navarrés:</i>		Sellent	3
Anna	65	Señera	18
Bicorb	37	Benimixix	3
Bolbait	38	Sumacárcel	23
		<i>Total</i>	2.921

Localidad	Casas	Localidad	Casas
<i>S. Valle de Albaida:</i>		Balones	65
Agullent	150	Benasau	23
Albaida	228	Beniarrés	30
Aljort	31	Benifallim	41
Alfarrasí	24	Benilloba	67
Adsaneta	44	Benillup	11
Ayelo de Malferit	81	Benimarfull	12
Ayelo de Rugat	12	Benimasot	8
Bélchida	85	Cocentaina	371
Bellús	24	Alcudia de Cocentaina	10
Beniatjar	48	Sella de Nuñes	13
Benicolet	8	Gaianes	28
Benigánim	289	Gorga	23
Benisoda	25	Muro	141
Benisuera	14	Torballos	5
Bocairent	355	Lorja	30
Bufalí	10	Penáguila y Ares del Bosch	145
Carrícola	17	Planes y la Vall	196
Castelló de Rugat	71	Vall de Seta y Travadell	65
Guadacequies	23	<i>Total</i>	2.339
Luchent	102	<i>Tb. Banyeres-Biar:</i>	
Montaverner	32	Bañeres	86
Colata	2	Biar	344
Montichelvo	32	<i>Total</i>	430
Ollería	315	<i>Tc. Hoya de Castalla:</i>	
Ontinyent	895	Castalla	293
Otos	25	Ibi	304
Palomar	68	Onil	189
Pinet	4	Tibi	102
Pobla de Rugat	135	<i>Total</i>	888
Quatretonda	124	<i>Td. Valle de Jijona:</i>	
Ráfol de Salem	44	Torre de les maçanes	28
Rugat	12	Xeixona	594
Salem	28	<i>Total</i>	622
Sent Pere	15	<i>Ta. Hoya y Valles de Alcoy:</i>	
Terrateig	20	Agres	97
<i>Total</i>	3.392	Alcocer	33
ACTUAL PROVINCIA DE VALEN- LENCIA	31.547	Alcoseret	24
		Alcoleja y Beniafé	42
		Alcoy	786
		Alfajara	63
		Alquería de Aznar	10
		<i>Ua. La Marina septentrional:</i>	
		Beniarbeig	35
		Benidoleig	15
		Benimélich	17
		Denia	495
		Gata	68
		Miralbo	8

Localidad	Casas	Localidad	Casas
Mirafior	12	Castell de Castells	32
Ondara	80	Facheca	9
Pamis	10	Famorca	7
Pedreguer	108	Orcheta	45
Pego	250	Relleu	110
Ráfol del Marquesat	18	Sella	43
Sagra	21	Tárbená	28
Sanet	11	Vall de Bolulla	14
Negrals	6	Vall de Guadalest	111
Setla y Mirarrosa	25	<i>Total</i>	526
Tormos	13		
Verger	63	V. <i>Campo de Alicante:</i>	
Xábea	400	Agost	44
<i>Total</i>	1.655	Alicante	1.372
		Vilafranesca	23
Ub. <i>La Marina meridional:</i>		Muchamel	360
Altea	87	San Juan de Alicante	172
Benidorm	11	Benimagrell	44
Benisa	225	<i>Total</i>	2.015
Calp	58		
Callosa	68	Xb. <i>Vinalopó medio:</i>	
Finestrat	60	Asp	195
Llíber	28	Elda	200
Polop	91	Monfort	141
Senixa	49	Monnóver	200
Teulada	192	Novelda	284
Vilajoiosa	258	Petrel	122
<i>Total</i>	1.127	Salines	16
		<i>Total</i>	1.158
Uc. <i>Sierras de la Marina (norte):</i>			
Alcalalí y Mosquera	40	Y. <i>Campo de Elche:</i>	
Llosa de Camacho	10	Clevillent	194
Benixembla	23	Elig (Elche)	981
Forna (en L'Atzuvia)	10	Guardamar	190
Murla	40	<i>Total</i>	1.365
Orba	36		
Parcent	29	Z. <i>Bajo Segura:</i>	
Vall de Alaguar	35	Albatera	69
Vall de Alcalá	47	Algorf	31
Vall de Ebo	29	Almoradí	84
Vall de Gallinera	73	Benejúser	63
Xaló	84	Beniferri	16
<i>Total</i>	456	Callosa de Segura	273
		Catral	60
Ud. <i>Sierras de la Marina (sur):</i>		Coix	49
Beniardá	26	La Daya	7
Benimantell	38	La Granja de Rocamora	19
Busot	63		

Localidad	Casas	Localidad	Casas
Oriola	1.673	ACTUAL PROVINCIA DE ALI-	
Pobla de Rocamora . .	8	CANTE (sin Villena ni	
Rafel	21	Sax)	14.961
Redová.	7		
<i>Total</i>	2.380	REINO DE VALENCIA . .	61.324

Fuente: Archivo del Reino de Valencia, *Generalidad*, lib. 4.825 a 4.829.

Notas.— Las cantidades están tomadas generalmente de los *Vecindarios* ejecutados por las autoridades civiles, pero los de las autoridades eclesiásticas se han tomado en cuenta para rellenar lagunas.

Se han transcrito los nombres de los pueblos y ciudades en la ortografía que consta en los originales, añadiendo sólo los acentos, según las reglas de la acentuación castellana actual.

Los lugares que no constituyen hoy municipios se relacionan junto al que es cabeza del municipio actual.

Las letras que encabezan cada comarca o subcomarca son las que las identifican en los mapas.